

EDITORIAL

En el umbral del centenario

La revista *Arquitectura* está próxima a celebrar su centenario. Desde su fundación en 1918 como órgano de la Sociedad Central de Arquitectos y, más tarde, del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, la revista ha ofrecido un excepcional testimonio de evolución profesional, teórica y técnica de la arquitectura española y madrileña. Los equipos editores de la revista, desde Leopoldo Torres Balbás a nuestros días, han logrado materializar en un riquísimo patrimonio documental el espíritu fundacional de la publicación:

Quiere esta revista resumir el actual movimiento arquitectónico en nuestro país; volver la vista atrás, en busca de un pasado, en el que se fue incubando la arquitectura presente, y escoger con cariño las nuevas corrientes que en ella se produzcan. Contemplar con amor la obra realizada y la que comienza; el pasado con todo su atractivo sentimental, y el porvenir, cuajado de esperanzas.

«Palabras iniciales», *Arquitectura*, mayo de 1918, p. 2.

Es probablemente esta condición longeva y plural, uno de los rasgos singulares de *Arquitectura* en la extensa geografía de las publicaciones profesionales en español. A veces ecléctica, en otras ocasiones manifiesto de la renovación cultural de la arquitectura española en momentos críticos, *Arquitectura* es hoy el mejor documento disponible para entender la formación histórica de nuestra cultura profesional. Este número completa la fructífera etapa en la que Victoria Acebo y Ángel Alonso han estado al frente de la dirección de la revista. Iniciada en condiciones económicas muy difíciles, esta última etapa ha aportado, a mi juicio, innovaciones que no deben olvidarse. La primera es la decidida incorporación al espacio digital y la consecuente superación de las constricciones geográficas en la difusión y apertura a un público potencialmente global. La segunda, y probablemente más profunda, ha sido la apertura a una nueva generación de profesionales y académicos, a nuevos formatos de ejercicio profesional, a la transversalidad en las reflexiones y las prácticas. En definitiva, en tiempos marcados por una profunda crisis profesional, la revista ha sabido convertirse en instrumento para entender las nuevas y complejas relaciones entre arquitectura, arquitectos y sociedad.

En las próximas semanas se convocará el concurso que definirá una nueva etapa de *Arquitectura*. Previamente, el Colegio ha tomado las medidas para consolidar la viabilidad económica de la revista, entendiendo que es, sin lugar a dudas, una de las herramientas de identidad de los arquitectos madrileños y uno de nuestros mejores instrumentos de comunicación con el conjunto de los profesionales de la arquitectura y la sociedad.

En esta nueva etapa, la revista deberá redoblar su ambición y potenciar el equilibrio entre sus tres misiones fundacionales: ser expresión de la arquitectura madrileña (en particular, a través del escenario privilegiado de los concursos de arquitectura), ofrecer una plataforma de vanguardia para el debate disciplinar y, finalmente, constituir una herramienta al servicio de los profesionales en los ámbitos de la investigación y difusión de la innovación técnica.

Sin retroceder en la apuesta digital y en la presencia activa en redes, la revista podrá recuperar el formato en papel que tantos colegiados han reclamado. Adicionalmente, se completará el trabajo de digitalización de la totalidad del fondo editorial para ponerlo a disposición de profesionales, académicos y estudiantes de todo el mundo y promover nuevos estudios críticos sobre su valioso fondo documental.

¡Larga vida a la revista *Arquitectura*!

On the cusp of 100

Arquitectura magazine is not far off celebrating its one-hundred-year anniversary. Since it was founded in 1918 as part of the Sociedad Central de Arquitectos and, later, the Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, this magazine has provided an exceptional account of the professional, theoretical and technical evolution of architecture in Madrid and across Spain.

From Leopoldo Torres Balbás to today, the editing teams have always managed to produce rich documentation in line with the magazine's founding spirit:

This magazine intends to summarise the current architectonic movement of our country; taking a look back, in search of the past in which modern architecture was created, and lovingly picking the new trends which are produced in her. Contemplating with love the work made and that which is just beginning; the past with all its sentimental attraction, and what is yet to come, brimming with expectation.

“Opening Words”, *Arquitectura*, May 1918, p.2.

It's most likely that this lengthy and plural condition is one of *Arquitectura*'s defining traits on the extensive geography of professional publications in Spanish. Sometimes eclectic, at other times a manifesto of the cultural renewal of Spanish architecture at critical points, *Arquitectura* is these days the best available document to understand the historical roots of our professional culture.

This edition marks the end of the fruitful era in which Victoria Acebo and Ángel Alonso have lead the magazine. Started in tough economic times, this latest stage has brought, in my mind, innovations that must not be forgotten. The first is the addition of digital space and the consequent geographical freedom that that has offered in the magazine's spread, making it available to a potentially global public. The second, and probably most important matter, is the fact that it has opened up to a new generation of academics and professionals, to new ways of professional practice, making the thoughts and practices within known to even more readers. Specifically, in times marked by a serious professional crisis, the magazine has known how to become the instrument with which to understand the new and complex relationships between architecture, architects and society.

In the coming weeks we will be holding a competition which will decide *Arquitectura*'s next stage. Previously, the Colegio has taken measures to consolidate the economic viability of the magazine, understanding that it is, without the hint of a doubt, an important identifying tool for Madrid's architects and one of the best ways to communicate with all professionals from the world of architecture and society.

In this new era, the magazine must be even more ambitious and highlight the balance between its three founding principles: be an expression of Madrid's architecture scene (specifically, from the privileged view of architecture competitions), offer an avant-garde platform on which to debate the discipline and, finally, build a tool which serves professionals when investigating and talking about technical innovation.

Without going back on the digitalisation and the active online presence, the magazine could recover the paper format that so many members have requested. Additionally, the work of digitalising the entire back catalogue will finish, making it available to professionals, academics and students from all over the world and promoting new critical studies on its valuable role of documentation.

Long live *Arquitectura* magazine!

JOSÉ MARÍA EZQUIAGA
Decano del COAM